

EL PUEBLO & EL MILAGRO

Mensaje #5: Hechos 3.1-10

Primero que nada, será bueno ver este capítulo en el contexto de la primera sección del Libro de Hechos.

- Sabemos que hasta el capítulo 7 los Apóstoles judíos están ofreciendo el reino a la nación de Israel—es una segunda oportunidad para reconocer a Jesús como el Mesías.
- En el capítulo 1 vimos la *expectación* de los Apóstoles y luego en el 2 el gran *estallo* del Espíritu Santo.
- Empezando con el capítulo 3 hay una *expansión* del mensaje primero por los *Apóstoles* y luego por los *diáconos*—específicamente por Esteban (Hech 6-7).
- Un bosquejo de los capítulos de esta primera sección se vería así:

Hechos 1-7: El ofrecimiento a Israel

I. (1) La expectación

II. (2) El estallo

III. (3-7) La expansión

A. (3-5) La expansión por los Apóstoles

1. (3) La predicación del reino al pueblo

2. (4) La predicación del reino a los gobernantes

3. (5) La predicación del reino y los resultados

B. (6-7) La expansión por los diáconos

1. (6) El ministerio de Esteban

2. (7) El martirio de Esteban

Es muy importante observar quienes son los “destinatarios” del mensaje en los capítulos 3 y 4.

- (Cap 3) Pedro predica *primero al pueblo*, como vimos también en Hechos 2 (y ellos responden bien).
- En el capítulo 4 ofrece el reino a *los gobernantes* de la nación de Israel, y su reacción es bastante diferente. Puesto que ellos son los líderes de la nación, su decisión es clave en todo este asunto.
- Entonces, nótele porque volveremos a verlo luego. Ahora, queremos hablar de la sanidad...

I. (v1-2) La escena

A. (v1) Hay dos cosas que deberían llamarnos la atención en este primer versículo.

1. Pedro y Juan suben al Templo “juntos”.

a. Luego, en el versículo 4, Pedro le dice al cojo: “Míranos” (a *nosotros*).

b. Hay unanimidad entre ellos y debería haber unanimidad entre nosotros también.

c. Las divisiones en una iglesia local empiezan cuando los miembros tienen prioridades más importantes que la misión de buscar y salvar a los inconversos.

i. Recuerde que el “yugo” que nos une es la misión—es la obra del buey en el campo (arar, sembrar, cosechar).

ii. Si el evangelismo y el discipulado no son prioridades para un miembro de una iglesia local, ese miembro no está en el yugo y por lo tanto no está “guardando la unidad”.

d. Pedro y Juan forman un equipo; suben “juntos” al templo para la oración y cuando uno habla al cojo, se refiere a “nosotros”: “míranos” *no* “mírame”.

2. Pedro y Juan son responsables y cumplidos en “lo poco”.

- a. Ellos están subiendo al templo a la hora novena (como a las 3:00 pm) para orar y también para evangelizar a los judíos ahí. Son fieles en “algo pequeño”, pero *primordial*.
 - b. Seamos como ellos: Fieles en “lo poco” que es también *la prioridad*
 - i. No es complicado: Las prioridades en Cristo son relativamente pocas, y no debemos hacer *nada más* hasta que estemos cumpliendo con lo primordial.
 - ii. Nuestras prioridades: La palabra, la oración, el evangelismo y el discipulado.
 - iii. ¿Qué estamos haciendo pensando en desarrollar un montón de actividades, ministerios y grupos cuando ni siquiera estamos cumpliendo con lo más básico. Seamos fieles.
3. Entonces, en este primer versículo vemos dos cosas muy importantes: Unanimidad y fidelidad. Están *“juntos”* y son *responsables en “lo poco”* que Dios requiere de ellos.

B. (v2) El hombre cojo también tiene mucho que enseñarnos.

- En Pedro y Juan vimos unas lecciones acerca de cómo se ve un discípulo fiel. Ahora, en el cojo, vemos un buen cuadro del pecador.

1. (v2) El cojo es completamente impotente.

a. Es completamente incapaz de ayudarse a sí mismo—y ha sido así desde que nació.

b. Así es el inconverso. Fue formado en maldad y nació en pecado.

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. [Sal 51.5]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. [Ef 2.1]

i. Entonces, él es completamente impotente e incapaz de salvarse a sí mismo.

ii. Exactamente como con el cojo, si otro no ayuda al inconverso, morirá en su necesidad.

2. (v2) Ponen el cojo cada día a la puerta del templo.

a. O sea, él está *fuera* de la morada de Dios, exactamente como el inconverso.

b. El pecador perdido no mora en la presencia de Dios y nunca morirá en ella (si no “se sana” de su “enfermedad”).

Mas los perros **estarán fuera**, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los ídólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. [Apoc 22.15]

3. (v3-5) El cojo **no** sabe cuál es su verdadera necesidad.

a. Él quiere dinero y el inconverso es igual: Siempre está buscando lo equivocado (felicidad, comodidad, éxito, dinero, sexo, poder, satisfacción).

b. La necesidad del cojo es la sanidad, y la del inconverso es la “sanidad espiritual” delante de Dios—o sea, la justicia que Dios le ofrece únicamente en Cristo.

No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; Mas la justicia librá de muerte. [Prov 11.4]

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. [Rom 1.16-18]

4. (v3-5) El cojo espera algo de Pedro y Juan.

a. Y el pecador *tiene todo el derecho* de esperar algo de nosotros, los cristianos.

b. Si realmente somos los que profesamos (“cristianos”), *debemos* a los inconversos algo, y por lo tanto ellos tienen el derecho de esperar algo de nosotros.

A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios **soy deudor**. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. [Rom 1.14-15]

5. (v6) El cojo fue sanado por el Señor Jesucristo cuando Pedro le “dijo” algo—cuando le habló.

- a. Nosotros podríamos ver al Señor salvar a los pecadores si les habláramos.
- b. El poder de la salvación está en la semilla, no en el sembrador. Y sembramos *hablando*.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]

6. (v7) El cojo fue sanado inmediatamente (“al momento”).

- a. La salvación del inconverso es igual (inmediata).
- b. No se trata de un proceso de crecimiento, de auto-ayuda, de oración, de varias ritos y obras religiosas. Se trata de un nuevo nacimiento—un milagro que el Señor hace en un momento.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]

7. (v8-9) Todo el mundo vio el el fruto de la obra del Señor en el cojo.

- a. Y todo el mundo deberá poder ver el fruto de la conversión de un pecador.
- b. Con una verdadera conversión al Señor, habrá un testimonio “visible” e “indubitable”.
- c. Parte de este fruto es el desnudo—no le cuesta nada hablar de lo que el Señor hizo en su vida. Como el cojo, ¡Predica por todos lados, alabando a Dios!

C. Entonces, en los primeros versículos vemos la “escena” para todo lo que va a pasar después.

1. Pedro y Juan suben al templo para orar en la tarde y se topan con un cojo que está mendigando.
2. Ahora lo que sigue es el milagro de la señal de confirmación: La sanidad del cojo.

II. (v3-8) La sanidad

- Este pasaje nos da una buena oportunidad para entender el propósito bíblico de las señales.

A. Hay cinco dones especiales (“dones de milagros”) que el Señor dio a Sus Apóstoles.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. [Mar 16.17-18]

B. Estos cinco dones sirven de señales de confirmación delante de la nación de Israel.

1. Dios dio estas señales para confirmar el nuevo mensaje que Él estaba mandando a Israel por medio de los nuevos mensajeros (tanto Cristo como los Apóstoles).
2. Es por esto que el mismo pasaje de Marcos 16 termina diciendo que las señales “*la* seguían” (o sea, las señales seguían “la” palabra—el mensaje nuevo—de los Apóstoles).

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén. [Mar 16.20]

C. La Biblia dice que las señales son únicamente para los judíos.

Porque **los judíos piden señales**, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura. [1Cor 1.22-23]

1. Sólo los judíos tienen “derecho” de pedir señales porque Dios mismo se las prometió.
2. Ni la Iglesia ni los gentiles pueden “pedir” señales porque Dios nunca jamás se las prometió.

D. Las señales de confirmación se dieron para “aprobar” al nuevo mensajero que Dios mandó al pueblo de Israel con un nuevo mensaje (el cambio de pacto).

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón **aprobado por Dios** entre vosotros **con las maravillas, prodigios y señales** que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis. [Hech 2.22]

1. Aun en nuestro pasaje de Hechos 3, Pedro es claro en cuanto al propósito de la sanidad del cojo.
2. **(Hech 3.16)** Es para “confirmar Su nombre”—confirmar la veracidad del nuevo mensaje de Jesús el Mesías que Dios le está mandando a Israel por medio de Sus nuevos mensajeros, los Apóstoles.

E. Los que hoy en día dicen que tienen uno o más de estos dones (las señales de confirmación) están mintiendo o están engañados. No los tienen.

1. La prueba indubitable de que alguien tiene *uno* de estos dones es que tiene *todos*.
 - a. Los dones de señal en Marcos 16.17-18 forman un “paquete” y por lo tanto es “todo o nada”.
 - b. Cristo dice “*estas* señales (todas las cinco) *seguirán*” (sin duda y sin falla).
2. Así que, si alguien dice que tiene el don de lenguas o el don de sanidad, que tome veneno.
 - Si no muere, deberemos creerle. Si muere, bueno ya sabemos que era otro charlatán.
3. *No olvide* que la Biblia dice que habrá “falsos apóstoles” en la Iglesia—falsos maestros que se dicen ser “apóstoles” (con las “señales de apóstol”). Pero no son ministros de Dios.

Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorian, sean hallados semejantes a nosotros. Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. [2Cor 11.12-15]

4. *No olvide* que el diablo también puede hacer señales, prodigios y milagros.

Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. [Mat 24.24]
5. *No olvide* que los postreros días de la Iglesia son días de *apostasía* (gente se aparta de la verdad).

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. [2Tim 4.3-4]

6. ***¡Seamos diferentes!***

- a. **¡Dediquémonos a la Biblia como la autoridad final!**

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, **que usa bien la palabra de verdad.** [2Tim 2.15]
- b. Dejemos de ser tan ignorantes de la Escritura, porque si no... el juicio de Dios viene...

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. [Os 4.6]

7. Si quiere estudiar más detalladamente este asunto de las señales...
 - a. Puede encontrar mucho material didáctico en el sitio web de la Iglesia del Este.
 - b. Puede también conseguir su propia copia de mi libro de *Señales, prodigios y milagros*.

F. Todo lo demás de este pasaje es fácil de entender.

1. Pedro y Juan entran en el templo durante la hora de oración en la tarde, una hora cuando hay muchos judíos ahí para lo mismo.
2. Se topan con el cojo mendigando y el Señor lo sana por medio de ellos.
3. Ahora, veamos los resultados de la sanidad del cojo...

III. (v9-10) El resultado

A. El milagro de la sanidad sirve para llamarles la atención a los judíos que están en el templo.

1. Otra vez: ¡Así es el propósito de las señales!
2. No se dieron para entretener a creyentes ignorantes de la Biblia que se congregan en un iglesia.
3. Se dieron para sacudir a los *judíos incrédulos* y prepararlos para escuchar el nuevo mensaje que Dios les estaba mandando por medio de Sus nuevos mensajeros (los Apóstoles).

B. Entonces, después del milagro de la sanidad, hay miles de judíos en el templo que están bien preparados y ansiosos para oír lo que Pedro y Juan tienen que decirles.

1. ¡La señal confirma la Palabra! La señal es para los judíos para prepararlos para la predicación.
2. Y Pedro está listo, preparado y dispuesto a aprovechar la oportunidad. Al aire libre, en las calles de Jerusalén, les predica el evangelio del reino (y esto es lo que vamos a estudiar el próximo domingo).

CONCLUSIÓN:

Para terminar, volvamos la exhortación al principio, en el versículo 1.

- Todo esto está pasando en Hechos 3 porque Pedro y Juan son *unánimes* y *fieles en “lo poco”*.
- Si queremos ver a Dios trabajar entre nosotros, esto es lo que necesitamos.
- Necesitamos ser “unánimes” y el “yugo” que nos une es la misión que Dios nos ha dado.
- También, necesitamos ser “responsables y cumplidos en lo poco” como Pedro y Juan.
- ✓ Vale la pena leer esta cita otra vez, porque es el testimonio de la Iglesia de hoy.

Oh, mis amigos, estamos agobiados con incontables actividades en la iglesia, mientras que la verdadera obra de la Iglesia—la de evangelizar y ganar a los perdidos—está casi completamente abandonada. [Oswald J. Smith]
- ✓ Seamos *unánimes* en esta misión y *fieles* en ella (porque es la prioridad principal).
- ✓ Si lo hacemos, podemos ver a Dios trabajar *en* nosotros y *a través de* nosotros... Pero si no, no.